

EL ARTESANO.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS, EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SÍMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.
 "PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."
 AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor y Editor, MENARDO REYES.	CONTENIDO Ciencias, Letras, Industrias, Artes, Noticias, Variedades y Avisos.	Administrador,—Salomón Guzmán. Oficina: número 21, N. CALLE DE LA MERCED.
---	--	---

EL ARTESANO.

Maderas de construcción.

Al escoger este tema para corresponder á la buena acogida que el señor Redactor de *El Artesano* hace á mis trabajos, no he creído andar desacertado, pues hoy que la explotación de maderas de construcción ha tomado un auge tan grande, estoy seguro que este estudio no carecerá de importancia.

La primera operación de cuyo éxito depende en gran parte la calidad de la madera de construcción es la tala ó corte.

Sabido es que las maderas se conservan por mucho tiempo si el corte se ha hecho en época favorable: entre más cerca esté un árbol de la edad en que adquiere toda la plenitud de su fuerza, mejor es la calidad de la madera que produce, si se corta entonces. Determinar, pues, esa época de vigor máximo en cada especie ó mejor en cada individuo es de alta importancia; pero es al mismo tiempo ardua tarea, pues el clima, el suelo, la posición etc. tienen una influencia tan grande que apenas se pueden establecer leyes generales defectuosas. Es por esto que el único medio para obtener buenos resultados es estudiar, experimentando en localidades determinadas; pudiéndose sin embargo, establecer algunos principios generales; en efecto, aproximadamente, puede conocerse la edad de un árbol por su aspecto exterior y si la cáscara es sana, si las hojas son abundantes, si las ramas inferiores que salen del tronco son redondas, lisas y derechas y si hasta en las últimas ramas hay hojas, se puede conjeturar, teniendo siempre en cuenta el diámetro del tronco y algunas otras indicaciones de la experiencia, que el árbol está en todo su vigor.

La inspección de la estructura interior del árbol puede también ayudar á apreciar si la época del corte ha llegado y las más de las veces con mejor éxito que la inspección exterior. Si en un árbol cortado hacia la parte inferior del tronco se ve el corazón sano, si tiene poco alborno, el tejido leñoso muy igual y las capas anuales concéntricas bien visibles, se puede deducir que el árbol está en la plenitud de su desarrollo y por tanto en la época más favorable para el corte.

Un estudio de un árbol en los términos que lo acabamos de describir, nos dice

si podemos hacer el corte en una plantación de árboles contemporáneos y de la misma especie. Ahora bien, en qué época del año conviene más hacer el corte? Difícil es responder de una manera precisa á esta pregunta; cada país tiene su opinión y nadie mejor que la experiencia puede dar consejos en esta materia; conviene sin embargo, y esto sea dicho de una manera general, cortar el árbol que está en todo su vigor en la época del año en que la cantidad de savia que lo alimenta es menor.

Antes de dejar de hablar del corte ó tala de la madera de construcción, señalaré un ensayo curioso que se ha hecho y que aun se utiliza ya como industria: se descascara el árbol un año antes del corte, y esto da por resultado que la madera se endurece y la *alburra* ó *alburno* toma la consistencia ó mejor dicho adquiere las propiedades de la madera ya formada; los insectos atacan menos la madera así preparada; pero dicha madera está espuesta á las rajaduras. Esto vale la pena de una serie de experiencias en Costa Rica.

Cortado que ha sido el árbol, deberá ser despojado de sus ramas y sumergido en una corriente de agua, de modo que entre en dicha agua hasta la mitad ó la tercera parte del tronco y que quede en una posición vertical ó un poco inclinada; de este modo parte de la savia es expulsada por el agua absorbida por el tronco y otra parte se disuelve en el agua: en estas condiciones se mejora mucho la calidad de la madera, pues mientras más completa es la desaparición de la savia, mejor es la madera.

Algunos en vez de sumergir el árbol parcialmente en el agua, lo sumergen totalmente; pero la *inmersión parcial* es mucho más ventajosa. En efecto, en la *inmersión total*, el agua tiende á entrar por los dos extremos del árbol y como el esfuerzo es el mismo por ambos lados, la savia lejos de salir y disolverse, toda se halla apriada, acaba por coagularse y corromperse, produciendo la putrefacción de la madera; con el procedimiento de *inmersión parcial* esto no tiene lugar, por el contrario la capilaridad hace subir el agua por los vasos de circulación de la savia, ésta es por lo tanto expulsada por la parte superior donde se evapora.

Esta eliminación de la savia se hace también con gran ventaja por los mismos procedimientos que, como veremos más tarde, se emplean para la inyección de ma-

deras. Se pone el tronco ó árbol en una posición vertical y en la parte superior se coloca una vasija sin fondo, de tal manera, que la sección plana de la parte superior del árbol forme el fondo de dicho vaso; se llena este recipiente de agua, y por su propio peso el agua desaloja la savia que sale por la extremidad inferior. Se puede también, y esto es más eficaz, introducir el agua en las canales de la savia con presión.

También puede hacerse la eliminación de la savia ó lavado de la madera, con agua caliente ó con vapor de agua. Para hacerlo por medio del agua caliente, se necesita un recipiente ó caldera donde se pone la madera y se acaba de llenar con agua; se calienta luego hasta la ebullición; la madera abandona así la mayor parte de su savia. Según las dimensiones de las rozas, la operación dura de 6 á 12 horas.

El segundo de estos dos procedimientos, es decir, por medio del vapor, es mejor: en una cámara ó capacidad que se pueda cerrar herméticamente, se coloca la madera y por medio de un tubo se hace llegar el vapor de un generador; el vapor por su presión se introduce en las canales de la savia, se condensa disolviendo la savia y esta solución llamada *caldo* se hace salir por medio de una llave, reponiendo al mismo tiempo el agua en la caldera. El primer caldo es coloreado; según la clase de madera: la operación se considera terminada cuando el caldo sale ya claro. La temperatura del vapor no ha de ser elevada. La madera tratada por este procedimiento es más dura y tenaz, pierde de 5 á 10 oyo de su peso.

Algunos han combinado el lavado con el embreado de la madera: á este efecto cuando la operación por el vapor está al terminar agregan al agua de la caldera *aceite de alquitrán de hulla*, cuyos vapores penetran en la madera.

(Continuará)

NICOLÁS CHAVARRÍA MORA,
 Ingeniero.

A caza de costumbres.

Ofrecí que en el número próximo, seguiría hablando de los estudios que hice en compañía de mi hermano; pues bien, así lo haré y á la par acabaré de describir á mi buen *Silvestre*.

El domingo al amanecer me dirigí á casa de mi hermano que vestido me esperaba, y digo

vestido, por seguir la corriente; pues como si anduvieran desnudos, dicen generalmente: me voy á vestir, vamos á vestirnos para ir á paseo, y quien sabe cuantas cosas más.

Nos fuimos calle arriba y hétame que á poco andar se presentó la oportunidad para mi hermano de darme una lección, y para mí de estudiar la que siempre acariciaba.

De pronto se detuvo y exclamó: ¡Oh matutino paseo y cuánto valdrás como lección para este mi caro hermano y mejor amigo, y tirándome de la levita me dijo: ven y observa. Dije levita y dije mal, porque mis levitas son cáveres de levitas y para pintarla más clara, diré con el poeta:—Levita que al Sinaí—Entre los israelitas—Debió de ir con los Levitas—De la tribu de Leví.

Pues bien, en puntillas nos metimos por el zaguán de una casa y detrás de una mampara que daba á la cocina nos paramos á observar. Allí estaba una joven que seguro estoy no pasaría de veinticinco ni bajaría de veinte años, atareada en preparar el café, y á cada momento, é interin hervía el agua, usaba de una mota blanca que se pasaba por la cara, terminando después por pasarse una que llevaba adherida cierta cosa encarnada, ésta por los pómulos y labios, y si he de hablar con franqueza, de fea que la hallé al principio fuéme por un orden gradual pareciendo tan linda que cual zagal de seis años púsemme á brincar de contento. ¿Qué tienes, dijo mi hermano? Nada, un algo extraño en piés y piernas y algo como carraspera en la garganta, contesté yo.—Mal de amor, dijo él.—¿Qué llaman amor, pregunté.—Nada, me contestó, algo como embobarse.—Y con esa natural sencillez que me caracteriza, le dije: cuanto me gustaría ser más bobo de lo que soy, y ávido de saber más le pregunté, ¿no envuelve algo de engaño esos polvos y colores.—Claro que sí, dijo él, y tanto que es necesario ser muy quisto para no caer en esos lazos y yo te aconsejo que no te dejes engañar nunca por el albayalde y todas esas porquerías que son veneno para quien las usa y más veno para quien de ellas se prenda.

Saímos de aquel sitio á tiempo que la niña en cuestión venía hacia la calle envuelta en su pañolón y diciendo por lo bajo: sí, lo veré y le daré la carta. Eso lo decía ya cerca de la puerta adonde nosotros muy disimulados estábamos arreglando un cigarro, si mal no recuerdo.

Calle abajo ella, calle arriba nosotros; así fué como nos separamos.

Creí que talvez no podríamos estudiar más; pero afortunadamente aquel día iba á ser fecundo para mí, pobre estudiante.

Otra casa mejor amueblada que la primera nos dejaba ver al través de sus cristales una joven que se arreglaba á derecha é izquierda, por detrás y por delante, á cuyo efecto usaba un gran espejo y otra que no teniéndolo grande se miraba en un pequeño.

Así pasé la mañana ocupado en mis estudios hasta las diez, hora en que era necesario que se introdujera algo por debajo de las narices, y á hacerlo nos fuimos.

A las doce nos marchamos á la misa que llaman mayor á la que asisten gran número de jóvenes de ambos sexos, según me dijo mi hermano, más por el deseo de ver y ser vistos que por la adoración que en aquel lugar se tributa; de modo que cree Silvestre que el templo es vasto mar á donde se va á pezca de miradillas, y según su lógica es mas tarde el saladero donde se adoban y empaquetan para evitar su corrupción.

Momentos antes que saliera la muchedumbre, mi hermano me arrastró hasta cerca de la puerta y me hizo meter entre una porción de jóvenes que me pareció estaban aprendiendo para gimnastas porque les ví doblar con mucha frecuencia la espina dorsal; y me dijo: ves aquella que viene tan emperejilada. Sí?—Pues bien es una niña muy buena pero muy pobre.—¡Muy pobre y con tantos perendengues, dije.—Pues bien, has de saber que hay muchos y muchas pobres que por no parecerlo, como si serlo fuera afrenta hacen sacrificios inauditos.—Y me sospecho, le interrumpí, que eres uno de tantos.—Así es; y veo que te aprovechan mis instrucciones.

¿Ves cómo corren aquellos dos pollos que vienen por la nave del centro? Pues vienen como perros tras un hueso en busca de una mira-

da de otras dos que por este otro lado caminan. Pasemos á otra cosa le dije:—A lo que quieras. Decías hace un momento que siendo pobres se hacen sacrificios y yo quisiera saber cómo es eso. Pues yo soy un retrato vivo y efectivo de lo dicho, sólo que yo no hago sacrificios en mi mismo y sí sacrificio á mi bienestar á otros.—Cómo, cómo?—Estáme atento.—Como la atención misma le dije, limpiando el órgano auditivo que siempre llevo sucio.—Las relaciones añadió, se hacen con la charla y en la cantina sin tomar en cuenta para nada las aptitudes del individuo en esta creencia me meto sanfazón en el mejor de esta clase de establecimientos: charlo, bebo y doy de beber y no porque me guste dar, sólo porque creo que me han de pagar con creses. De allí salen las amistades, los préstamos y colocaciones y todo aquello que tiende á mejorar la condición del individuo. A cualquiera más tonto que yo le saco una docena de pesos por decirle algo muy viejo, pero que para él es tan nuevo como si fuera del día. A la tertulia van sastres, zapateros y varias personas de oficios para mí muy útiles, les hago encargos que la amistad les hace cumplir; cuando llega la época del pago como nos vemos todos los días le digo: chico tu cuenta está segura pero aguarda unos días á ver si enderezo un negocio que tengo entre manos.

Y en efecto pude convencerme de la habilidad de mi hermano casi en el acto, y fué el caso que por allí pasaron unos campesinos entre los que se metió palmeándoles el hombro y éstos nada más natural que le invitaran á tragos y puros; pero donde más á las claras se refleja la astucia de mi hermano es en esto de los cigarrillos, cuando le invitan con puros, dice: no, señor, no fumo puros, si me hiciera Ud. el favor de un cigarro.—Un cinco de cigarros, dice el invitante y se los alarga á Silvestre que toma uno y los devuelve.—Tómelos Ud. dice el buen hombre.—No, tengo con uno.—No, no tómelos; y de éstos abundan todos los días.

Cuando salimos de aquel lugar dije á mi hermano: por ahora tengo resuelto el problema social.—A ver.—Entiendo que la sociedad se compone de explotados y explotadores: explota el comerciante con sus géneros, el médico con la salud de la humanidad, el abogado con su bufete, la mujer con sus encantos, el maestro que en su cátedra también explota ideas y por último sólo dos caminos quedan: explotar ó ser explotadores.

Apenas estoy comenzando la descripción de mis estudios.—Continuaré cuando Dios me lo permita.

GRULLO.

LITERATURA.

AMOR VERDADERO.

(ORIENTAL.)

—Cuando amorosa se va tu mirada hacia mis ojos, póstrase mi alma de hinojos como en presencia de Alhá.

Tus ojos, Zoraida, al ver, extinguen mi fiero ardor, que es invencible el poder de tu mirada de amor.

A su luz quedome incierto, que entonces faltame el brío que le sobra al pecho mío en las lides del desierto;

pues, ni en el rudo fragor de la liza—al sol ardiente—mi corvo alfanje luciente lanzó tan bello fulgor,

como el que brota á porfía de tus ojos seductores, por donde ve el alma mía del cielo los resplandores.

Ah! si cediendo á mi loca pasión, con amante exceso, me dietas tan sólo un beso de los que guarda tu boca, ciego entonces de alegría para pagar tal favor, dejara la Arabia mía

y á tí, Zoraida, mi amor, y haciendo al mundo la guerra para tí iría á arrancar los diamantes á la tierra, las perlas al ancho mar, y después, sabes, después qué haría en mi pasión?..... arrancarme el corazón para ponerlo á tus piés.

Así mostrábale ardiente Alí su pasión fogosa á la mora más hermosa de las sultanas de Oriente.

Cediendo al sentido acento del apasionado Alí, con inefable ardimiento hablóle la mora así:

—Pagar los quemantes besos que guarda mi amor, no es preciso el esplendor de las perlas y diamantes.

Nada de eso á mí me halaga; tu cariño solo quiero, porque el amor verdadero solo con amor se paga.

EMILIO PACHECO.

San José de Costa Rica.

PENSAMIENTOS.—El deber no se discute, se cumple.

El lujo es la ruina de los ricos y el pan de los pobres.

La osadía suele conseguir más que el talento.

La vida es una serie no interrumpida de lamentables equivocaciones.

El trato social es una mentira necesaria.

La mujer que á los veinte años es calculista, á los treinta es una fiera.

El honor del marido es un tesoro que tiene en depósito toda mujer casada.

La adúltera es una ladrona.

La falta de entendimiento lleva siempre la perturbación á los hogares.

El que juzga por impresiones acierta pocas veces.

La mujer que no es más que bella, vale muy poco.

No basta ser bueno, es necesario también parecerlo.

Cuando muere la esperanza, el alma agoniza.

Lo mejor suele ser enemigo de lo bueno.

M. G. RENTERO.

CABOS SUELTOS

Crónica.

*

DIGNO de elogio es el decreto del Gobierno por el cual destina un terreno de propiedad del Estado, situado al Noroeste del "Parque de Morazán", para la construcción de dos escuelas, una de hombres y otra de niñas.

Lugar más á propósito no podía escogerse para levantar esas escuelas, verdaderos templos de la moderna civilización, donde el niño se inicia en el santuario de la Ciencia, de esa religión sublime y digna de verdadero culto, porque ella es la Verdad y significa el Progreso.

Hé aquí el decreto á que nos referimos:

Nº 10.

CARLOS DURÁN.

DESIGNADO EN EJERCICIO DEL PODER
EJECUTIVO.

En uso de las atribuciones que le concede el artículo 2º de la ley de 2 de setiembre de 1885,

DECRETA:

Artículo único.—Destínase á la construcción de una Escuela graduada de varones y de una Escuela graduada de niñas, el terreno situado al Noreste del Parque de Morazán, de propiedad del Estado.

Dado en el Palacio Nacional, en San José, á los ocho días del mes de febrero de mil ochocientos noventa.

CARLOS DURÁN.

El Secretario de Hacienda
é Instrucción Pública,

RICARDO JIMÉNEZ.

Los señores Doctor don Antonio Cruz y Licenciados don Ricardo Jiménez y don Cleto González Víquez han hecho al Colegio de Abogados una valiosa donación, que consiste en una magnífica biblioteca de más de ochocientos volúmenes, cuyo valor asciende acerca de dos mil pesos.

Tan valioso como interesante obsequio, no puede menos que comprometer la gratitud de la juventud estudiosa de Costa Rica, y por ello damos en su nombre á tan distinguidas personas, las más expresivas gracias.

DADA la latitud de las entendederas de algunos sujetos, no es extraño que hayan interpretado á su modo nuestro suelto del número anterior en que suplicamos á nuestro amigo don Juan F. Ferraz, nos buscara el complemento de la obra que obsequió á la Sociedad de Artesanos. No ha sido, pues, mala nuestra intención, así como la del que se refiere á sus bien escritos artículos sobre enseñanza.

EN ESTA semana hemos tenido que lamentar la muerte de dos estimabilísimas personas, don Carlos Carrillo y don Pedro Ulloa hijo.

El señor Carrillo, anciano venerable y digno del respeto y estimación á que siempre fué acreedor, murió en la aldea de Santa Ana, donde hace algún tiempo vivía. Sus funerales se verificaron el 19 del corriente en esta ciudad, con un lujoso acompañamiento de lo más selecto de nuestra sociedad y con los honores militares correspondientes á su grado de Teniente Coronel.

No olvidaremos los desinteresados servicios que nos prestó como agente de este periódico.

El señor Ulloa h. era un joven distinguido y estimable, querido y apreciado, liberal de corazón. Según la expresión del Dante podemos decir, que apenas estaba en mitad de la carrera de la vida, por lo cual ha sido su separación más dolorosa. Enviamos á la sociedad herediana con la cual estuvo más vinculado el señor Ulloa y especialmente á su aflijida familia el más sentido pésame.

PUBLICAMOS una nota del Licenciado don Isidro Marín, por la cual desvanece un cargo injusto que se pretende hacerle.

Los señores Marín y Corrales, además de las aptitudes que reúnen para el puesto que tan dignamente han sabido desempeñar, han trabajado con verdadero desinterés en beneficio de la enseñanza. Pensamos que los dos son necesarios en la Junta y que á ninguno debe excluirsele,

Sr. Director de "La República."

Presente.

En la crónica dominguera de su periódico del 16 de este mes se hace aparecer al Gobernador como responsable de lo malo de la nueva Junta de Educación.

Yo no defenderé el valor de la actual, por que en el juicio de ella no me corresponde, y pasaré á decir lo que hay.

Nadie más que yo desea que el señor Corrales continúe como mi colega en la Junta referida á la que ha hecho grandes servicios, y al efecto yo, que sirvo ahora la Presidencia, he dirigido nota para ver si la Municipalidad quiere reformar el acuerdo, pues prefiero, en beneficio público, que se deje al señor Corrales y que se me excluya á mí.

Y además opino que Corrales tiene derecho á servir tres años.

Pero no es el señor Gobernador Aguilar, quien tiene que responder de lo que hace y corresponde hacer á la Municipalidad; y si ésta se deja manejar á voluntad de quien quiera que fuese, no tendría yo por sus miembros el aprecio que les tengo.

Por consiguiente, si la presente Junta no llena las aspiraciones de la Redacción de ese periódico, culpa es de la Municipalidad y no del Gobernador á quien en la crónica se le hace en cargo injusto.

Soy de Ud. atento S. S.,

ISIDRO MARÍN C.

San José, febrero 18 de 1890.

HEMOS recibido el "Directorio de San José", correspondiente al corriente año, obra interesantísima debida á la laboriosidad del señor don John Schroeder.

Con detenimiento hemos leído dicho trabajo y lo creemos de verdadera utilidad, principalmente para el comercio extranjero. Contiene un folleto sobre inmigración, lleno de preciosos datos referentes á nuestro clima, agricultura, ganadería, etc. etc.

La inmigración es hoy reconocida como la fuente más importante del adelantamiento de los pueblos. A ella y no á otra cosa deben su asombrosa prosperidad y rápido engrandecimiento los EE. UU. de América y la República Argentina.

El señor Schroeder ha hecho con tal publicación un verdadero bien al país, pues ella fomenta la inmigración, principalmente de la clase obrera, que es á no dudarlo, la que más necesitamos para la explotación de nuestros vírgenes bosques y para el cultivo de nuestros bellos y espaciosos campos.

Felicitemos al señor Schroeder por su obra y le agradecemos de veras su obsequio.

La impresión del "Directorio" se hizo en la Tipografía Nacional.

TENEMOS el placer de saludar afectuosamente al amigo don Alberto Gallegos que acaba de llegar de Europa.

DON Pedro Salazar, servidor honrado y constante en el servicio de correos,

hace ocho años que como cartero desempeña en Cartago dicho cargo, con la exigua dotación de \$ 25 al mes. Si se atiende al incremento de población de esa provincia y el aumento cada vez creciente del trabajo en la administración de ese ramo, creemos que tanto á él como al Administrador de Cartago, debía de aumentárseles su dotación.

PROYECTO.

Mucho tiempo ha que la literatura patria no de señales de vida: las plumas están enmohecidas, las arpas mudas. Fuera de uno que otro artículo serio de política, nuestros periódicos no publican nada que pueda honrar á nuestros prosistas: en la poesía, los ruseñores han sido reemplazados por los grajos. Pasó ya la época en que Jiménez, González Víquez, los dos Pachecos y tantos otros constituían la delicia del público con sus brillantes artículos; en que Víquez, Flores, Pacheco (Emilio) entonaban sus inspiradas canciones; en que los amantes de las bellas letras miraban con entusiasmo despertarse en nuestra sociedad la afición á la lectura y formarse poco á poco el buen gusto literario. Hoy podríamos exclamar como el poeta:

¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón
qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán?
¿Que fué de tanta invención
como trajeron?

Dichosamente no les ha sucedido á nuestros escritores lo que á los infantes de Aragón: no se han muerto, no, pero yacen en profundo sueño, esperando que algo nuevo ó extraordinario venga á despertarlos. Y ese algo extraordinario se va ya á verificar. Mi amigo Próspero Calderón, el fundador de *Costa Rica Ilustrada*, el joven entusiasta que ha trabajado siempre con ardor por el progreso de las artes en nuestra patria, intenta fundar un periódico nuevo, titulado *La Ilustración Centroamericana*, de carácter exclusivamente científico-literario, en el que se publicarán grabados relativos únicamente á asuntos de las cinco Repúblicas, y artículos de los más afamados literatos de éstas. Calderón cuenta además con excelentes correspondencias mensuales de los Estados Unidos, de la América del Sur y de Europa. Superfluo me parece encomiar la importancia que tendrá dicha publicación y los servicios que prestará á Centro América en general y á nuestra literatura en particular: es tan notoria su utilidad, que desde ahora pronosticamos á *La Ilustración* la más decidida protección de los gobiernos centroamericanos y la más favorable acogida del público.

C. GAGINI.

A LOS SORDOS.—Una persona que sufrió de sordera y ruidos en la cabeza durante 23 años, y que se curó con un simple remedio, enviará gratis una descripción de éste á cualquiera persona que se dirija á *Nicholson, 21, Bedford Square, London, W. C., Inglaterra.*

Y á propósito de sordera, estarán atacados de esta terrible enfermedad los señores Administradores de *El Eco Católico*, *El Debate* y *La República*, que no nos envían el canje? Pensamos que el *Eco* tal vez tenga razón; sin embargo, deseáramos

leer sus contestaciones, para no tener que desembolsar porque somos pobres: pero la señora *República* y don *Debate*, por qué lo rehusan? Compañerismo, amigos, correspondencia.

En el deseo de agradar á todos nuestros lectores, procuramos cada día hacer lo más variado posible este periódico. Del presente número en adelante vamos á abrir una sección dedicada á los poetas centroamericanos. Para conseguir nuestro propósito nos permitimos excitar de los vates de nuestras hermanas Repúblicas y de todas aquellas personas amantes de nuestra literatura, que tengan poesías de tal naturaleza, su cooperación, con lo cual harán á las letras y á nosotros un valioso servicio.

Por creerlo de verdadero interés para el estímulo de los jóvenes estudiosos y para el progreso de nuestra literatura, reproducimos, hoy el interesante artículo del ilustrado joven don Carlos Gagini, titulado "Proyecto."

Sabemos que tan laudable empresa, que se propone llevar á cabo don Próspero Calderón, será apoyada por nuestro Gobierno. ¡Paso á la luz!...

LA POLICÍA debía cortar de raíz el abuso que con frecuencia se comete al transitar por las aceras con bultos. Hemos visto que aun á las señoras se las echa á la calle por pasar esos sujetos orondamente con semejantes cargas por las aceras. (Véase el Reglamento de Policía, artículo 5º del capítulo IX.)

La aglomeración de carretas vacías los sábados cerca del Mercado, perjudica también el tránsito, ¿qué hacen allí en esas cuadras, una vez que han descargado?

CELEBRAMOS el buen éxito que ha obtenido en Europa el negocio, empréstito Cuttu.

Felicitemos al Gobierno de Guatemala porque tal negociación mejorará el crédito de la República; se formalizarán las transacciones; para la compra del ferrocarril del Sur y planteadas quedan las bases para la construcción de la línea férrea al Atlántico.

Bien por el país, adelante!

HA ingresado en el seno de "El Porvenir" el apreciable caballero, Bachiller don Demetrio Sanabria. Reciba la Sociedad y él nuestros parabienes.

DE un periódico de París, tomamos los siguientes datos relativos á la epidemia *influenza ó grippe* que comenzó á desarrollarse en los almacenes del Louvre, y á donde concurren 3,000 dependientes. El tal trancazo ó dengue, tiene un carácter benigno, así pues, no hay que alarmarse, aunque haya aparecido en Guatemala, según leemos en los diarios.

La autoridad se apresuró á tomar medidas, y la primera de todas fué la de encargar á los distinguidos facultativos forenses señores Brouardel y Proust, que visitaron ese primer foco y redactaran el informe correspondiente. Este se ha publicado, y he aquí en sustancia sus principales conclusiones:

La epidemia que se ha desarrollado entre los empleados de los grandes almacenes del Louvre, es la *grippe*, *grippe benigna*, pues la duración máxima de la enfermedad no parece haya pasado de cuatro días, y por otra parte no ha dado mar-

gen á ninguna complicación, á ningún accidente alarmante.

Hemos buscado la causa posible de la epidemia y nuestras investigaciones no nos han procurado un resultado preciso.

No puede admitirse el origen de su llegada en mercancías importadas de Rusia, pues desde hace tres años no han entrado en los almacenes: telas, tapices, etc., procedentes de dicho país.

El informe confiesa que en otras aglomeraciones de París se desarrollaba también la epidemia, y concluye con la aseveración de que por su carácter benigno no debe inquietar á nadie."

"La Voz de la Nación" de Guatemala publica el siguiente suelto.

"Los *Jefes Políticos* de las diversas localidades de *Centro América*, quedan facultados para indicar el número de ejemplares, que crean ser suficientes, para su circulación en las jurisdicciones de su mando, á fin de hacerlo llegar oportunamente á su poder."

El reparto de este periódico es gratuito, y el Administrador se llama don Francisco González Campó h.

AVISOS.

Ferrocarril Continental.

FRANCISCO REYES, tiene el placer de anunciar al público que, habiendo comprado la tienda que era de don José Antonio Arguedas, [Mercado, pieza número 40, cerca de la pulpería de don Paulino Ardón], ofrece en venta buenos géneros de ropa hecha para mujeres y hombres, corbijas, toallas de lino y de lienzo etc.

La persona que compre de \$ 2-00 para arriba recibirá en regalo un ejemplar de "El Artesano," que se publica los sábados.

Tranvía.

El restaurant y cantina que se hallaba en los Baños *Termales* (Agua Caliente), se ha trasladado al frente de la estación del tranvía.

Ofrece magníficos licores, buenos vinos, cerveza y esmerado servicio, principalmente al público viajero.

San Francisco (Cartago), enero 29 de 1890.

ABRAHAM CONEJO C.

Atención

En la caballeriza de Manuel A. Gutiérrez & C^ª, se venden ejes de guayacán, resortes para carretones de familias, horcones de madera negra y palos de la misma propios para basas.

AVISO.

Don Francisco Martínez negociante establecido en el Mercado de Cartago, perdió entre tres y media y cuatro de la tarde del día de ayer, una carterita lujosa conteniendo varios billetes para aseo y una suma de dinero en la cual figuraba un billete de cincuenta pesos. También contenía la carterita una guía de aguardiente con el nombre de Manuel Campos. El señor Martínez dará una gratificación á la persona que le presente los objetos perdidos y llama la atención de las autoridades y personas honradas para que nombren á la persona en que se encuentre la dicha guía en esta Redacción y en la ciudad de Cartago al señor Martínez.

San José, febrero 1º de 1890.

Wedel & Veiga.

Lavatorios, calzado fresco, juguetes, papel de tapizar, abrigos para señoras.

Isidro Marín Calderón

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO.

Destacha 1 Soña número 11, calle de la Universidad, al Noroeste del Parque Central, en seguridad de la Imprenta de "La Prensa Libre" y frente á la casa de alto de don José Mercedes Rojas.
San José, 13 de noviembre de 1889.

Menardo Reyes,

Agrimensor.

Calle de la Merced, N^º 21, Norte.

SELLOS DE CORREO.

J. Delzenne, 43, R. Bourgogne, ---Paris.

Compra todos los sellos (estampillas), principalmente los escasos, que *paga muy caro*; pide proposiciones con precio y muestras, indicándole también la cantidad que se tiene de toda clase.

VENTA ASEGURADA.

JOSÉ ASTÚA AGUILAR,

Abogado y Notario Público.

Despacha en su casa de habitación, calle del Cuño, frente á don Benjamín E. Piza, 100 varas al Sur del Parque de Morazan, ó 100 al Este del señor Minor C. Keith.

PEQUEÑA BIBLIOTECA

ECONOMICA FRANCESA Y EXTRANJERA.

Publicada bajo la dirección de M. Joseph Chailley.

Cada volumen se vende por separado.
Precio: en rústica y adornado con un retrato... 2 fr.
Encartonado... 2 fr. 50

VOLUMENES EN VENTA :

VAUBAN, *Dime Royale*, por M. Georges Michel.
BENTHAM, *Principes de Legislation*, por Mlle S. Raffalovich.
HUME, *Œuvre Économique*, por M. Léon Say, de la Academia Francesa.
J. B. SAY, *Économie Politique*, por M. H. Baudrillard.
ADAM SMITH, *Richesse des Nations*, por M. Courcelle-Seneuil.
SULLY, *Économies Royales*, por M. Joseph Chailley.
RICARDO, *Rentes, Salaires et Profits*, por M. Paul Beauregard.
TURGOT, *Administration et Œuvre Économique*, por M. L. Robineau.
JHON STUART MILL, *Principes D'Économie Politique*, por M. Léon Roquet.
BASTIAT, *Œuvres Choies*, por M. Foville.
MALTHUS, *Principes de Population*, por M. G. de Molinari.

BIBLIOTECA

DE
G. Richmond.

A todas las personas que tengan libros de esta biblioteca desde el mes de setiembre de 1888 hasta el último de noviembre del corriente año, se avisa se sirvan devolverlos á la mayor brevedad posible, y á aquellos que han comprado obras con el sello de la casa, se sirvan entregarlas y en caso de no hacerlo, me verá obligado á reclamarlos judicialmente.

San José, 22 de diciembre de 1889.

G. RICHMOND.

AVISO.

Nuestro buen amigo el señor don Enrique Roig, honrado artesano, también anuncia que ha recibido magníficas maderas de construcción y ofrece afaudes á precios bastante módicos, calle de la Universidad, 150 varas al Oeste del Palacio de Justicia.

San José, enero 16 de 1890.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.